

Dr. Robert Chisholm, 1 y 2 Samuel, Sesión 27, 2 Samuel 22-23

© 2024 Robert Chisholm y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bob Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 27. Poema El Señor Es Mi Roca, capítulo 22; Poema Las últimas palabras de David, capítulo 23:1-7.

En nuestra próxima lección, veremos los dos poemas que aparecen en el epílogo de los libros de Samuel. 2 Samuel 22, que es un poema largo, 51 versos, que David cantó al Señor cuando el Señor lo había librado de la mano de todos sus enemigos y de la mano de Saúl, según el título. Entonces, David celebrará la protección y provisión del Señor en este poema en particular.

Y luego también veremos el poema corto que sigue en 2 Samuel 23, versículos 1 al 7, que son las últimas palabras de David. He titulado 2 Samuel 22, El Señor es mi roca. Y en este poema, David va a decir que el Señor protege a sus siervos elegidos.

El Señor protegió a David de quienes se le oponían y le permitió cumplir las tareas que le había encomendado. Lo llamo el Señor es mi roca porque esa metáfora, el Señor es mi roca, aparece al principio del poema, en la mitad del poema y al final del poema. Es obvio que es un tema central en la mente de David.

Y entonces, tenemos que hablar un poco de lo que significa rock. Cuando pienso en una roca, bueno, el Señor es mi roca, ¿eso significa que es una roca que puedo agacharme, levantar y arrojarle a alguien? Podría pensar en una roca más grande como tal vez un obstáculo o algo así. Esta palabra en particular, la palabra hebrea sur, se refiere a un acantilado rocoso, un terreno rocoso.

Sabemos por el relato de la carrera de David que a menudo buscaba refugio de Saúl y otros enemigos subiendo a este tipo de terreno porque te hace relativamente inaccesible cuando subes a un área rocosa. Y así, David vio al Señor de esa manera. El Señor es un lugar de refugio para mí.

Puedo buscar refugio en él, algo así como cuando subo a un terreno rocoso y es muy difícil para mis enemigos encontrarme y atacarme cuando estoy en ese tipo de situación. Entonces, realmente podríamos parafrasearlo como que el Señor es mi protector en lugar de que el Señor es mi roca. Pero ese es un tema clave en este largo poema.

Este poema también aparece en el Salmo 18. Hay algunas ligeras variaciones cuando se comparan los dos, pero tenemos dos versiones de un poema que escribió David. Entonces, profundicemos.

En la introducción de este poema, David hablará del Señor como su salvador y protector. De hecho, en los versículos dos y tres, usará nueve metáforas y todas hablan del Señor como protector y salvador. Entonces, comienza diciendo: El Señor es mi roca, mi fortaleza y mi libertador.

Mi Dios es mi roca en quien me refugio, mi escudo y el cuerno de mi salvación. Es una metáfora extraña, pero probablemente se refiere aquí al cuerno de un buey. Y la idea es de bueyes salvajes peleando, y el cuerno es su arma, los cuernos son el arma que usan.

Y básicamente está diciendo: el Señor es así para mí. Él es el cuerno de mi salvación. Él sale y ataca a mis enemigos como un búfalo y me trae victoria y salvación.

Él es mi fortaleza, mi refugio y mi salvador. Entonces, al leer esa lista, probablemente hayas visto que las metáforas señalan a Dios como protector, fortaleza, refugio, roca, fortaleza y salvación, libertador y salvador. Esos conceptos también aparecen.

De los violentos me salvas. Invoqué al Señor, quien es digno de alabanza, y he sido salvado de mis enemigos. Desde el principio, entendemos que David está dejando claro que va a alabar al Señor en este salmo por el hecho de que el Señor ha estado con él durante toda su vida cuando ha enfrentado muchos enemigos.

Sus enemigos estaban dentro. Había enemigos como Saúl dentro de la nación de Israel, y también hubo muchos enemigos extranjeros a los que David tuvo que enfrentarse en el campo de batalla. En la primera parte del salmo, versículos 5 al 20, David se concentrará en que el Señor lo libere.

Y luego va a generalizar un poco acerca de que la razón por la que el Señor lo ha liberado es porque ha sido fiel al Señor. Y luego va a hablar un poquito de la justicia del Señor. Y luego, en la segunda parte del salmo, se concentrará en la experiencia del campo de batalla y enfatizará que el Señor es quien lo dio energía para la batalla, quien entrenó sus manos para la guerra, por así decirlo, quien le dio su armas, armas casi especiales de Dios, para la tarea.

Y el Señor es quien le permitió luchar cuerpo a cuerpo en los campos de batalla y no tropezar y caer y obtener la victoria. Y luego concluye con más alabanzas al Señor por lo que ha hecho por él. En esta primera sección del poema, David utilizará mucho lenguaje figurado o metafórico.

Se imaginará a sí mismo como alguien que estaba a punto de ahogarse. Él dice en el versículo 5, olas de muerte se arremolinaban a mi alrededor. Los torrentes de destrucción me abrumaron.

Compara la muerte con aguas turbulentas en las que uno puede ahogarse. Y él dijo: Yo estaba atrapado por estas aguas. Yo estaba allí dentro de ellos, por así decirlo, y giraban a mi alrededor.

Ahora no está hablando de una experiencia literal que haya tenido. Las olas de muerte y los torrentes de destrucción, son metáforas de los enemigos que enfrentó y que amenazaban su vida. Pero deja claro que hubo muchas ocasiones en las que su vida estuvo amenazada, tal como lo estaría la vida de un hombre que se ahoga.

Y luego, en el versículo 6, dice, las cuerdas de la tumba se enrollaron a mi alrededor. Me enfrentaron los lazos de la muerte. Aquí se imagina a la muerte como un cazador que utiliza cuerdas, lazos y cuerdas para atrapar a sus víctimas.

Y dice, hubo muchas veces que sentí como si la muerte me tuviera atrapado con sus lazos y sus cuerdas. Estuve en problemas muchas, muchas veces. Esta primera parte del salmo es lo que llamamos un canto de Acción de Gracias, donde el salmista recordará su momento de necesidad, recordará su grito de ayuda y luego hablará sobre cómo el Señor lo libró.

Y eso es lo que David va a hacer aquí. En mi angustia invoqué al Señor. Llamé a mi Dios.

Desde su templo escuchó mi voz. Mi grito llegó a sus oídos. Y David está hablando aquí del templo celestial, porque vamos a ver al Señor viniendo a librarlo a través de las nubes, a través del cielo.

Entonces, el Señor viene desde allá arriba. Entonces, David quedó atrapado por la muerte muchas, muchas veces. Clamó al Señor pidiendo intervención y ayuda.

Y el Señor escuchó el clamor de David. Y luego lo que obtenemos en los siguientes versos es lo que podríamos llamar una teofanía poética. Está en forma poética.

Es figurativo. Hasta donde sabemos, nunca hubo una experiencia como esta en la que el Señor vino a través de las nubes en la tormenta para liberar a David. David, es muy poético.

Es una teofanía en el sentido de que el Señor está haciendo una aparición visible en este pasaje. Él viene a liberar a David. Y entonces, hazte una idea.

David está atrapado por la muerte. Clama al Señor. El Señor escucha, y aquí viene el Señor.

Versículo 8, la tierra tembló y tembló. Los cimientos de los cielos, que serían las montañas, temblaron. Temblaron porque estaba enojado.

El humo salió de sus fosas nasales. Un fuego consumidor salió de su boca. De allí ardían brasas.

Entonces, el Señor viene exhalando fuego y humo en esta teofanía. Partió los cielos y descendió. Había nubes oscuras bajo sus pies.

Montó sobre un querubín y voló. Entonces, en una de estas criaturas aladas, mitad humana, mitad animal, se representa al Señor cabalgando sobre una de esas veloces. Se elevó en las alas del viento.

Hizo de la oscuridad su dosel a su alrededor. Las oscuras nubes de lluvia del cielo, debido al brillo de su presencia, brillaron relámpagos. El Señor tronó desde el cielo.

la voz del Altísimo. Entonces, el Señor viene en la tormenta. Creo que hay un elemento de polémica en este pasaje, tal como lo hubo en la canción de Ana en 1 Samuel 2. Los cananeos creían en el dios Baal.

Era un dios de la tormenta que vendría durante la tormenta. David básicamente está diciendo, no, mi Dios, Yahweh, el Dios de Israel, es quien controla todo eso, y él viene en la tormenta. Y disparó sus flechas y dispersó al enemigo.

Con grandes rayos los derrotó. Los valles del mar quedaron al descubierto, y los cimientos de la tierra quedaron al desnudo ante la reprensión del Señor, ante el soplo del aliento de su nariz. Entonces, David está atrapado en las aguas de la muerte.

El Señor viene en esta poderosa teofanía, tronando, lanzando relámpagos como un poderoso guerrero contra el enemigo. Y él se va a agachar. Versículo 17, se inclinó desde lo alto y me agarró.

Me sacó de aguas profundas. Él me rescató de mi enemigo poderoso, de mis enemigos que eran demasiado fuertes para mí. Sin bravuconadas con David, soy el guerrero poderoso y nadie puede hacerme frente.

No, él es muy consciente de su vulnerabilidad cuando entra al campo de batalla contra un Goliat y otros por el estilo. Y se da cuenta de que el Señor siempre ha intervenido a su favor. Y este poema nos ayuda a comprender cómo se sentía David cuando estaba en batalla.

Sentía como si la muerte estuviera a su alrededor, pero estaba muy consciente del hecho de que cuando obtuvo sus victorias era el Señor quien le estaba dando poder. Era como si el Señor descendiera del cielo para liberarlo. Me confrontaron en el día de mi desastre, pero el Señor fue mi apoyo.

Me sacó a un lugar espacioso. Me rescató porque se deleitaba en mí. Entonces la imagen es que David se está ahogando.

La muerte se apodera de él. Las aguas de la muerte se arremolinan a su alrededor. Está listo para hundirse.

Y el Señor desciende y hace volar el agua y saca a David y lo pone en un lugar seguro y abierto. Y David está describiendo poéticamente la experiencia que tuvo contra todos sus enemigos, como deja claro el título del salmo. David ahora se detendrá y hablará sobre su relación con Dios.

Y dice en el versículo 21, el Señor ha tratado conmigo conforme a mi justicia. Según la limpieza de mis manos, él me ha recompensado. Porque he guardado los caminos del Señor y no soy culpable de apartarme de mi Dios.

Todas sus leyes están delante de mí. No me he apartado de sus decretos. He sido irreprochable delante de él y me he guardado del pecado.

El Señor me ha recompensado según mi justicia, según mi limpieza delante de él. Probablemente esto le esté generando señales de alerta porque se da cuenta de que David está hablando como si fuera perfecto, como si hubiera cumplido la ley del Señor hasta el último detalle, y ese claramente no es el caso. Obviamente, en 2 Samuel 11 y 12, violó cuatro de los Diez Mandamientos, incluidos el adulterio y el asesinato.

Entonces, ¿cómo podía un hombre con esa clase de historia hablar de esa manera? Algunos han dicho, bueno, debió haber escrito esto antes de que sucediera todo lo que sucedió. Incluso entonces, él no era perfecto. Y parece como si, según el título de este salmo, esto llegara hacia el final de la carrera de David, después de que el Señor lo había librado de todos sus enemigos.

Parece estar reclamando perfección moral y lealtad inquebrantable a las exigencias del pacto del Señor. Pero dados sus fracasos y deficiencias morales, no puede afirmar que es inocente en algún sentido absoluto. Si miras otros salmos que David escribió, él es muy consciente de su pecaminosidad y confiesa sus pecados.

Entonces, creo que tenemos que ver esto como un pasaje más general que refleja la cosmovisión que vemos en los Salmos. En los Salmos, a veces es blanco o negro. No hay mucho gris .

Hay justos que están del lado de Dios y hay malvados que son enemigos de Dios. David, en ocasiones, violó la ley del Señor. Él pecó y se puso en la posición de un enemigo.

Pero, en definitiva, David era uno de los justos según los propios estándares de Dios. Tenía un corazón conforme a Dios, y el Señor lo vio y eligió a David. Entonces, este lenguaje no implica que David pensó que era inocente y que simplemente se estaba olvidando de sus pecados, sus grandes pecados.

Pero creo que está diciendo que yo era uno de los fieles seguidores del Señor. Yo estaba del lado del Señor. Puede que sea un poco exagerado, pero es interesante que cuando avanzas a través de los profetas anteriores y te abres camino hacia los libros de los reyes, el Señor pone a David como el ejemplo de un seguidor justo y fiel del Señor.

David se convierte en el paradigma de los reyes, con el que se comparan los reyes posteriores. Y leerás con frecuencia que este rey no siguió al Señor de todo corazón como lo hizo David. Y el Señor mismo dice esto.

Y te preguntas a veces, ¿ha leído el Señor los libros de Samuel? Obviamente, él conoce la carrera de David, pero en este momento, el Señor decide dejar todo eso atrás y quiere centrarse en David como un siervo leal y ponerlo como ejemplo. Y David era un fiel seguidor del Señor. Una cosa que puedes decir acerca de David es que no era un idólatra.

Y en los pasajes de estos reyes, ese parece ser el foco. Estas personas adoraban a otros dioses, a diferencia de David. David, di lo que quieras sobre él.

No siempre obedeció. A veces dejaba que el poder se apoderara de él. Pero él no es un idólatra.

Muéstrame un lugar en la historia donde se presenta a David como un idólatra. Y eso significa mucho para el Señor. Y así, el Señor finalmente decide centrarse en los aspectos positivos de David, y creo que eso es lo que David está haciendo aquí.

Entonces, si el Señor va a mirar a David así, eventualmente, ¿por qué el propio David no puede hablar en estos términos? Él está diciendo, el Señor me libró en estas situaciones porque estaba peleando sus batallas. Yo estaba de su lado. Le fui fiel.

Y esa probablemente no sea una explicación completamente satisfactoria de lo que está pasando aquí. Pero creo que es el enfoque que tiene David. Lo comparo con, digamos, un hombre al que admiro mucho, un ex presidente del Seminario de Dallas, muy conocido como predicador, Chuck Swindoll.

O podríamos pensar en Billy Graham. Y si dijera, Chuck Swindoll es un hombre justo, un seguidor del Señor. Billy Graham estaba del lado del Señor.

Era un seguidor justo del Señor. En contraste con, si escribes el nombre, no haré eso, algún individuo horrible por ahí, ya sabes, un Adolf Hitler o alguien así, o mucha gente. No es necesario ir muy lejos para encontrar ejemplos de personas malvadas que se oponen a Dios.

Si digo en ese contexto que Chuck Swindoll o Billy Graham son personas rectas en contraste con esta persona, sabes de lo que estoy hablando. Pero a veces hay otro lado que vemos en la Biblia. Vendría la Biblia, diría Pablo, todos somos pecadores.

Todo el mundo está alejado de Dios aparte del Señor Jesucristo. Y Chuck Swindoll y Billy Graham serían los primeros en admitir que eran pecadores, pero redimidos por la gracia de Dios. Entonces, depende de cómo se mire.

Si quieres centrarte en el pecado, sí, todos somos pecadores. Pero claro, algunos pecadores se han arrepentido del pecado y se han pasado al lado de Dios. El Señor los ha traído y ahora son seguidores del Señor.

Los Salmos tienden a verlo de esa manera. El justo de Billy Graham a diferencia de esta persona malvada de aquí. Billy Graham está del lado del Señor.

Él está promoviendo los intereses del Señor en oposición a estos enemigos del Señor. Y eso es lo que David está diciendo aquí. En el contexto de todas sus guerras y batallas, él estuvo del lado del Señor y fue fiel al Señor y nunca adoró a otros dioses.

Y tal vez lo exagere un poco para darle énfasis. Quizás haya una pequeña hipérbole aquí. Sin embargo, David es un hombre justo.

Y el Señor, cuando David se arrepintió de su pecado, el Señor decidió seguir adelante. Si estás familiarizado con el león, la bruja y el guardarropa, recordarás que Edmund hizo algunas cosas muy malas. Se metió con la bruja blanca y le causó todo tipo de problemas.

Y la bruja blanca estaba dispuesta a matarlo. Pero entonces Aslan intervino y aceptó el castigo de Edmund. Y más tarde, cuando Aslan lleva a Edmund con su hermano y sus hermanas, quienes están bastante enojados con su hermano, Aslan simplemente le entrega a Edmund y le dice, aquí está tu hermano.

No es necesario hablar con él sobre lo que sucedió en el pasado. Es como si Aslan dijera: vamos a seguir adelante a partir de aquí. A Edmund le han enseñado la lección y está listo para servirme.

Y eso es en lo que nos vamos a centrar. Y eso es lo que el Señor hace con David en los libros de Reyes. Y David está mirando su propia carrera desde el punto de vista que el Señor la mira, creo, en los libros de Reyes.

Bueno, ya hemos dicho suficiente sobre eso. Vamonos. David va a generalizar sobre la justicia del Señor en los versículos 26 y 27.

Él dice: a los fieles, muéstrate fiel. Al inocente, te muestras irreprochable. Él está hablando con el Señor aquí.

A los puros te muestras puro. Lo que David está diciendo es que el Señor siempre demostrará ser fiel, irreprochable y puro para aquellos que son así. Verás que Dios reaccionará y te responderá de una manera que refleja tu carácter.

Entonces, si te esfuerzas por ser fiel, irreprochable y puro, no tienes nada de qué preocuparte con Dios. Él te animará en eso y te ayudará. La NVI traduce la segunda mitad del versículo 27, pero ante los tortuosos, te muestras astuto.

No creo que sea la mejor traducción. Preferiría traducirlo así: demuestras ser engañoso para quien es perverso. Y lo que David está diciendo aquí es que los enemigos de Dios que son perversos, pueden descubrir que Dios usará el engaño para derribarlos.

Y vemos ejemplos de eso en la Biblia. La gente pierde su derecho a la verdad. 1 Reyes 22, el malvado rey Acab insiste en escuchar a los falsos profetas todo el tiempo.

Y así, el profeta Micaías, que es el verdadero profeta del Señor en esa ocasión, le dice a Acab exactamente lo que los falsos profetas están diciendo. Sí, sal y pelea, ganarás la batalla. Esto es lo que Acab quiere oír.

Ahab se dice a sí mismo, espera un momento, estás diciendo cosas positivas sobre mí. Nunca haces esto. Siempre estás en mi contra.

Así que te pongo bajo juramento. Necesitas decirme la verdad. En este punto, Micaías, que estaba involucrado en el engaño, dice, bueno, esto es lo que sucedió en el concilio celestial.

El Señor ha decidido juzgaros. Y en el concilio dijo: ¿Quién saldrá a engañar a Acab? El Señor establece la agenda como una de engaño. Y son diferentes las propuestas que se hacen.

Y luego el espíritu, y creo que está hablando del espíritu que da energía a los profetas, el Espíritu Santo, dice: Saldré y seré espíritu de mentira en la boca boca de sus profetas. Y el Señor dice, hazlo. Entonces, toda la agenda es un engaño.

Y Micaías estaba engañando a Acab porque él entendía eso. Entendió que lo estamos engañando. De hecho, el Señor mismo está hablando en esta ocasión a través de esos profetas.

Pero lo irónico de esto es que Acab fuerza a Micaías a revelar la verdad y todavía cree en los falsos profetas. Sale y muere en batalla. Pero ese es un ejemplo clásico de engaño.

Y no se limita al Antiguo Testamento. Cuando entras en el Nuevo Testamento y lees acerca del fin de los tiempos, lees que el Señor enviará una influencia engañosa sobre aquellos que han decidido creer en el falso mensaje de Satanás. Y entonces, habrá un tiempo de engaño en el futuro donde el Señor simplemente entregará a las personas a su propia filosofía y diseño.

Y entonces, todo esto queda bajo el paraguas del engaño. Y podrías pensar que no es justo que Dios haga eso. Pero como dijo un comentarista, JA Alexander, sobre este pasaje, el mismo curso de proceder que sería perverso en sí mismo o hacia una persona justa, cuando se sigue hacia un pecador, se convierte en un mero acto de justicia vindicatoria.

De modo que el engaño divino, cuando se implementa contra los pecadores, es parte del justo castigo que Dios les aplica. Y tiene derecho a utilizar el engaño en situaciones como esa. David continúa: Con mi Dios, puedo escalar un muro.

Creo que esa traducción está un poco atenuada. El verbo hebreo que se usa aquí realmente significa saltar o saltar. Entonces, David está diciendo, con mi Dios puedo saltar un muro.

Entonces, David está comenzando a pasar a la segunda parte del salmo, donde hablará sobre cómo Dios lo llena de energía para la batalla y le ha permitido obtener victorias en el campo de batalla. Él dice, en el versículo 31: En cuanto a Dios, perfecto es su camino. La palabra del Señor es perfecta.

Él protege a todos los que en él se refugian. Cuando aquí habla de que la palabra del Señor es perfecta, no creo que esté hablando de la Biblia. Podríamos tomar esas palabras y aplicarlas a la Biblia.

Pero en el contexto original en el que David está hablando, un contexto de guerra, creo que David está hablando de oráculos de salvación que el Señor le proporcionó antes de una batalla. Y hemos leído sobre algunos de estos en Samuel donde David decía, si me quedo aquí, ¿vendrá Saúl? ¿Me entregarán a él? El Señor dice, sí, él vendrá y te entregarán. Y entonces David se va.

En otras ocasiones en las que David se enfrenta a un enemigo y consulta al Señor, 2 Samuel 5, vemos algunos buenos ejemplos de esto. Y creo que lo que David está diciendo aquí es que cada vez que voy al Señor y le pregunto antes de una batalla, su palabra siempre es perfecta. Si él dice, sí, ve y pelea y te daré la victoria, puedes contar con ello.

Puedes confiar en la palabra de promesa del Señor en estas situaciones. Y el versículo 32, porque ¿quién es Dios sino el Señor? ¿Y quién es la roca sino nuestro Dios? El Señor es el único Dios verdadero. Él es el único Dios que realmente puede brindar protección genuina a su pueblo.

La incomparabilidad del Señor de la que hablamos en una lección anterior. Y luego comienza a describir la situación de la batalla. Es Dios quien me arma de fuerza y mantiene seguro mi camino.

Él hace mis pies como los de un ciervo. Él me hace estar en las alturas. David, si alguna vez has visto uno de estos ciervos corriendo en terreno elevado, es increíble.

Dices, ¿cómo puede ese animal hacer eso? Debería tropezar. Debería caerse y romperse el cuello. Pero es capaz de saltar sobre todas las rocas.

Y David dice, así es como me sentí en el campo de batalla. Porque piénsalo, en el combate cuerpo a cuerpo, si tropiezas, si te lastimas, si te torces el tobillo o te rompes una pierna o algo así, estás muerto. Vas a caer, vas a ser vulnerable y vas a estar muerto.

Y David básicamente está diciendo, no, cuando estaba en el campo de batalla, podía saltar, brincar y tener la agilidad de uno de estos ciervos. Él entrena mis manos para la batalla. Mis brazos pueden tensar un arco de bronce.

Es como si el Señor viniera y realmente entrenara a David en cómo usar sus armas. De hecho, tenemos esto representado en algún arte antiguo del Cercano Oriente, especialmente de Egipto, donde se representa a uno de los dioses del faraón mostrándole cómo usar el arco y sus armas. Le da al faraón armas especiales y luego le muestra cómo usarlas.

Haz que tu ahorro ayude a mi escudo. Tu ayuda me ha hecho grande. Tú proporcionas un camino amplio a mis pies para que mis tobillos no cedan.

Perseguí a mis enemigos y los aplasté. No volví atrás hasta que fueron destruidos. Y luego describe cómo sus enemigos caen a sus pies.

Tiene la fuerza del Señor. Gritan pidiendo ayuda, pero no hay nadie que los salve. A veces incluso claman al Señor.

Ciertamente , los israelitas, que eran enemigos de David, habrían hecho esto. Pero desde el antiguo Cercano Oriente sabemos que a veces un enemigo derrotado clamaba misericordia al Dios del vencedor. Pero en este caso, el Señor está del lado de David y ellos no recibieron ningún apoyo del Señor.

Y David habla en términos muy violentos. Los golpeé hasta dejarlos tan finos como el polvo. Los golpeé y pisoteé.

Y luego dice que el Señor lo ha librado de todos los ataques de los pueblos y lo ha preservado como cabeza de las naciones. Y él dice, gente que ni siquiera me conocía antes, que no me reconocía con autoridad sobre ellos, tal vez sabían de mí, pero no me reconocían con autoridad, ahora oyen de mí y vienen. Y quiero ser mis súbditos.

Y vienen temblando ante mí. Y todo es gracias al Señor y la fuerza que proporciona. Y luego termina este poema con: El Señor vive.

Afirma que el Señor es un Dios vivo. Y allí no habla en términos filosóficos. Está hablando en términos muy prácticos.

El Señor está vivo y bien. Alabada sea mi roca. Exaltado sea mi Dios, la roca, mi Salvador.

Él es el Dios que me venga, que me sujeta las naciones, que me libera de mis enemigos. Me exaltaste por encima de mis enemigos. De un hombre violento me rescataste.

Por eso te alabaré, Señor, entre las naciones. Cantaré alabanzas a tu nombre. Cuando las naciones vengan y traigan su tributo, David alabará a su Dios en presencia de ellas.

Le da a su rey grandes victorias. Muestra bondad inagotable hacia su ungido, hacia David y su descendencia para siempre. Entonces, David estaba muy consciente de la habilitación y el poder del Señor en el campo de batalla.

Y aquí alaba al Señor por eso. Luego pasamos directamente a las últimas palabras de David en 2 Samuel 23. Este es un poema muy corto, y David hará referencia al hecho de que él es el siervo escogido del Señor, escogido para gobernar con justicia sobre la nación.

Y alude al pacto, refiriéndose al pacto que el Señor ha hecho con él. Entonces, esto es lo que dijo David. La expresión inspirada del hijo de Jesé de David, la expresión del hombre exaltado por el Altísimo , el hombre ungido por el Dios de Jacob, el héroe de los cánticos de Israel.

David es consciente del hecho de que el Espíritu del Señor está hablando a través de él. En cierto sentido, David es un profeta y, por supuesto, nos ha dado una gran cantidad de Escrituras, muchos, muchos Salmos. Y él dice que el Espíritu del Señor habló a través de mí.

Su palabra estaba en mi lengua. El Dios de Israel habló. La Roca de Israel me dijo, cuando uno gobierna a las personas en justicia, cuando gobierna en el temor de Dios, que es un principio importante, el temor de Dios es la esencia, es el punto de partida de la sabiduría genuina, según la literatura sapiencial del Antiguo Testamento.

Él es como la luz de la mañana al amanecer en una mañana sin nubes, como el resplandor después de la lluvia que hace brotar la hierba de la tierra. Y entonces, está usando una metáfora nuevamente, este es un lenguaje poético, para describir al rey ideal que teme a Dios. Y lo compara con la brillante luz del amanecer y el sol que sigue a la lluvia.

Y esta luz y este brillo significan aquí la liberación divina, una bendición renovada. Y entonces, se está imaginando a un rey justo, y creo que él afirma serlo, como alguien a través de quien el Señor proporciona bendición, salvación y seguridad para su pueblo. Y dice, si mi casa no estuviera bien con Dios, verso 5, seguramente, no habría hecho conmigo pacto eterno, arreglado y asegurado en todo.

Seguramente él no haría realidad mi salvación ni me concedería todos mis deseos. David comprende que el Señor lo ha elegido. Y recuerde, el Señor eligió a David desde el principio por lo que vio en el corazón de David.

Y David se refiere a eso aquí. Yo era alguien que estaba alineado con el programa del Señor. Yo fui un hombre conforme a su corazón, e hizo conmigo un pacto eterno y me proporcionó salvación.

Y luego contrastará este rey ideal con enemigos, gente malvada. Todos los hombres malvados deben ser desechados como espinas que no se recogen con la mano. Quien toca espinas usa herramienta de hierro o el asta de una lanza.

Están quemados donde yacen. Por eso se contrasta con ese tipo de personas. Y entonces, creo que David está celebrando aquí, en sus últimas palabras, el hecho de que tiene una relación especial con el Señor.

Por supuesto, cuando leemos estos poemas, nos damos cuenta de que sí, son ciertos en la experiencia de David, pero entendemos que David tenía sus defectos. Y hay un sentido en el cual el lenguaje que se habla en estos salmos que David escribe aquí finalmente se cumplirá a través del Señor Jesucristo, el Hijo de David, S mayúscula de Hijo, quien vendrá y será ese gobernante justo, absolutamente justo. gobernante,

que sigue al Señor y realiza el cumplimiento completo del pacto que el Señor hizo con David, que implica gobernar sobre las naciones, como lo entendemos en el Salmo 2. Y así, estos salmos de David los realizó en parte en su experiencia, en última instancia, señalarnos al rey mesiánico ideal, el Hijo de David, nuestro Señor Jesucristo.

En nuestra próxima lección, concluiremos nuestro estudio de los libros de Samuel mirando 2 Samuel capítulo 24.

Este es el Dr. Bob Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 27. Poema El Señor Es Mi Roca, capítulo 22; Poema Las últimas palabras de David, capítulo 23:1-7.